



D2 | REPORTAJES

DOMINGO 15 DE MARZO DE 2026 EL MERCURIO

“Este escritorio lo usaba Andrés Bello”, dice el nuevo canciller Francisco Pérez Mackenna al recorrer la oficina que ocupa en el piso 17 de Teatinos 180.

Pese a sus 40 años de exitosa trayectoria en el mundo privado, no esconde la emoción de estar hoy al mando del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Desde 1998 se desempeñó como gerente general del *holding* Quiñenco, perteneciente a la familia Luksis, y desde ahí lideró negociaciones internacionales y tuvo que visitar casi mes a mes países como Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, entre otros.

En el edificio de Cancillería, que alguna vez fue el famoso Hotel Carrera, mientras le toman las fotografías, el nuevo ministro recuerda que fue parte del directorio de ese hotel y que grandes estrellas lo visitaban.

Pérez Mackenna, quien cumplirá 68 años mañana lunes 16 de marzo, fue un buen alumno de los colegios Saint George y Tabancura. Ha dicho que era el “chascón mayor” en esos tiempos. Luego estudió ingeniería comercial en la Universidad Católica y partió a la Universidad de Chicago a hacer un posgrado, donde compartió aulas con su amigo, el hoy excanciller Alfredo Moreno.

Está casado con María Teresa Ojeda, tiene ocho hijos y es hermano de otro exministro, Rodrigo Pérez Mackenna, titular de Vivienda en el primer gobierno de Sebastián Piñera.

El ministro dice que su primer viaje como autoridad será a la Antártica la próxima semana, para luego asistir a la Cumbre de Celia, que se realizará en Bogotá, Colombia.

—Después de su larga trayectoria en el mundo privado, ¿qué lo hizo decidirse por llegar a la Cancillería?

—Fue por el entusiasmo de tratar de devolverle a Chile lo que el país me ha dado. Llevaba muchos años trabajando en el sector privado y entré en una etapa de la vida en que dije “si no es ahora, cuándo”. Para mí fue muy importante la convocatoria del Presidente Kast.

—¿Cómo conoció al mandatario?

—Yo primero trabajé con su hermano, en la última etapa de la vida de Miguel (exministro de la Oficina de Planificación Social durante el régimen militar). Él se fue a la Universidad Católica y yo era profesor, junto con Alfredo Moreno (economista y excanciller). Lo que es la vida. Y Alfredo ya estuvo en esta oficina. Habíamos sido compañeros en Chicago y éramos amigos. Y llegó Miguel Kast con un proyecto sobre la Superintendencia de AFP. Estuvimos trabajando con él. Y al corto andar se enfermó, pero seguimos trabajando cuando él estaba en su casa. Esa enfermedad terminó siendo cáncer. Y un 18 de septiembre nos dejó.

“A MÍ ME MARCÓ MUCHO MIGUEL KAST”

—¿Qué le dejó haberlo conocido?

—A mí me marcó mucho él. Había estudiado en Chicago también. Cuando estaba en Odeplan fue un precursor de la evaluación social de proyectos, del gasto social focalizado, lo que fue muy importante para Chile. Tenía un tremendo arrastre con la gente, con las autoridades. Tenía un gran carisma.

No era el único miembro de la familia Kast con el que tuvo relación. Dice que también era amigo de su hermano, Christian Kast. “Éramos bien amigos. Estuvimos en el centro de alumnos juntos. Hicimos hasta los cursos de matrimonio juntos”.

—¿Entonces desde esos tiempos conoció al actual mandatario?

—No, él era menor. Él cumplió 60 años y yo voy por los 68. A esa edad se notaban bastante las diferencias. Pero lo conocí el año pasado. Tuvimos un almuerzo y pudimos conversar sobre políticas públicas y otros temas. Cuando llegó el momento de armar su equipo me convidó a ocupar esta posición.

—¿Por qué cree que el Presidente Kast se decidió por usted?

—Probablemente por mi experiencia en materia internacional. Por venir de un mundo donde uno se dedica a buscar socios, a hacer inversiones y a vender Chile en el extranjero. Yo lo he hecho desde el sector privado, pero los problemas no son tan distintos, las negociaciones son parecidas. Creo que el Presidente estima que esa experiencia puede ser útil para este momento.

—¿Qué es lo que le pidió como norte para las relaciones exteriores?

—Creo que sacrificio, en el sentido de esfuerzo. Y me pidió tres cosas importantes de su programa. Primero, seguridad. La seguridad es fundamental para que Chile pueda desarrollarse. En segundo lugar, enfatizar en el crecimiento. Y tercero, reconstruir las confianzas.

—¿Chile no va a privilegiar una relación sobre otra entre Estados Unidos y China?

—No, tiene que privilegiarlas todas. Tiene que aumentar su diversificación. Si uno mira la matriz de producción de Chile hoy, no es tan distinta a la que teníamos cuando yo nací. Es un país eminentemente minero, donde el cobre es muy importante. Han aparecido también nuevos productos como el salmón, las cerezas, el lino, los productos forestales, pero el ámbito minero sigue siendo muy importante. Y en el mundo de hoy, si uno mira los mercados bursátiles, los valores están por el lado de la industria del conocimiento. Y eso es lo que Chile tiene que hacer ahora. Incorporarse en ese tipo de sectores. Pasar a ser líder en materia de servicios en la nueva economía del conocimiento. Tenemos muchos elementos favorables.

—Durante el gobierno anterior hubo tensiones con Estados Unidos. Y antes de dejar el poder, Gabriel Boric dio a entender que la administración de Donald Trump representaba “la banalidad del mal”. ¿Qué opina?

—Cuando uno se refiere a un socio que ha sido tan importante desde el punto de vista comercial, de la cultura, del conocimiento en el continente, hay que ser extremadamente cauto y construir una relación de largo plazo, más allá de las preferencias personales e ideológicas.



El nuevo ministro ya conoció por dentro el edificio de Cancillería, ya que cuando existía el Hotel Carrera, él fue parte del directorio.

RECTOR ARANGETA

ENTREVISTA AL CANCELLER FRANCISCO PÉREZ MACKENNA:

“QUEREMOS REPONER LAS BUENAS RELACIONES que nunca debimos haber perdido con EE.UU.”

El nuevo ministro afirma que con Estados Unidos, China y otros socios importantes quieren mantener relaciones de Estado, “más allá de gustos personales o ideologías”. Afirma que el gobierno ve con buenos ojos retomar relaciones consulares con Venezuela y dice que aún se analiza si se apoyará o no a Bachelet como candidata a la ONU. | GABRIEL PARDO

—¿Eso lo dice respecto tanto de China como de Estados Unidos?

—De todos, obviamente. Chile es un país lejano y somos una comunidad pequeña, muy abierta al mundo, por lo que debemos ser especialmente cautos en estas materias. Y pensar que tenemos que tener relaciones con nuestros principales socios —y los que van a transformarse en socios— de largo plazo, en beneficio de nuestros hijos y nuestros nietos.

—¿Entonces una de las tareas va a ser recomponer las relaciones con Estados Unidos?

—Está en nuestras prioridades construir buenas relaciones con todos y particularmente recomponer las buenas relaciones que nunca debimos haber perdido con Estados Unidos.

—Se firmó un acuerdo entre Estados

Unidos y Chile esta semana para el establecimiento de consultas sobre minerales críticos y tierras raras. ¿Es el primer paso para reconstruir esa relación?

—Me encantaría decir que sí. Es algo muy positivo. Es algo que le interesa mucho a Chile porque este tipo de materias primas son esenciales para el desarrollo de la nueva economía. Y desde ese punto de vista se juntan dos necesidades que se pueden potenciar, con ellos como clientes y nosotros como productores. Hay que sentarse a conversar qué puede ser atractivo como para aumentar la inversión en este tipo de productos, en el sentido de tener un cliente estable, que nos va a comprar por mucho tiempo, que sirva para hacer crecer la capacidad instalada de nuestros negocios. También sirve porque en la medida de estrechar relaciones comerciales se abre la posibilidad de conseguir de las economías desarrolladas lo que nos hace falta. Tecnología, capital humano, entrenamiento.

POLÉMICA POR RETIRO DE VISAS A AUTORIDADES DEL GOBIERNO DE BORIC: “EL TEMA DE LAS VISAS ES PROPIO DEL PAÍS QUE LAS CONCEDE, EN ESTE CASO EE.UU.”

—Se generó controversia a propósito de la construcción del cable chino con el gobierno de Estados Unidos. Incluso, la administración del Presidente Trump le retiró las visas, entre otros, al saliente ministro

de Transportes. ¿Eso va a ser abordado o criticado por el gobierno del Presidente Kast?

—El tema de las visas es propio del país que las concede, en este caso Estados Unidos. No voy a opinar sobre la potestad y soberanía de un país para decidir qué es lo que hacer y qué no. Y es la misma potestad que tenemos nosotros como país para ejercer ese derecho.

—¿Entonces el nuevo gobierno no hará un reclamo al respecto?

—Primero, no tengo los elementos para juzgar y creo que tenemos que respetar la soberanía. Es una cosa que decide Estados Unidos.

—¿No coincide con la crítica que hizo la embajada de China, que señaló que EE.UU. no está respetando la soberanía de Chile?

—Más bien estamos hablando de la soberanía de Estados Unidos, no de la de Chile. Solo conocemos la información que es de público conocimiento y que está dentro de las facultades de cualquier Estado sobre esa materia.

—El Presidente Kast dijo de China que es un socio importante y que “queremos honrar y respetar nuestros contratos”. ¿En el fondo la idea es profundizar la relación?

—China es nuestro principal socio comercial en el mercado de los bienes. Hoy China es el principal importador de nuestros productos mineros y estamos invirtiendo altísimas cifras en mantener y acrecentar nuestra capacidad de producción minera. Al final del día es una muestra de confianza con Chi-

“El Presidente me pidió tres cosas importantes. Primero, seguridad. En segundo lugar, enfatizar en el crecimiento. Y tercero, reconstruir las confianzas.”

“China es el principal importador de nuestros productos mineros y estamos invirtiendo en mantener y acrecentar nuestra capacidad (...)”

na como socio comercial. Ahí hay una obra muy significativa que estamos haciendo para mantenernos como proveedor confiable de todos nuestros socios.

—Después de esta polémica por el cable chino, ¿podría quedar paralizada la construcción? (el embajador de Estados Unidos Brandon Judd dijo que "el cable chino ya acabó").

—La polémica hay que dejarla atrás; si no, corremos el riesgo de quedarnos enredados en una discusión inconducente de dimes y diretes, y nos olvidamos de lo central, que es pensar en cuál es el interés del país y de los chilenos.

—Pero, ¿se paralizó ese proyecto?

—Es un tema que debe ser estudiado y analizado por muchos organismos, de cara al país, y luego de eso, con todos los antecedentes sobre la mesa, poder arribar a la mejor decisión para Chile.

“BOLIVIA HA DADO SEÑALES DE ACERCAMIENTO DESDE LA ASUNCIÓN DEL PRESIDENTE PAZ”

—Gabriel Boric fue muy crítico de la ex-presidenta peruana Dina Boluarte y también vivió enfrentamientos con el Presidente de Argentina, Javier Milei, a quien incluso saludó sin ponerse de pie. ¿Cómo esperan recomponer las relaciones vecinales?

—Nuestras relaciones vecinales son buenas y vamos a trabajar para que se mantengan y se profundicen nuestros vínculos.

—Con Bolivia ha habido tensiones en los últimos años a propósito del juicio en que la Corte Internacional de Justicia de La Haya determinó que Chile no tenía ninguna obligación de negociar una salida al mar con ese país. Sin embargo, el Presidente Rodrigo Paz esta semana vino al cambio de mando y habló en buenos términos de la relación bilateral. ¿Es posible que durante este gobierno se restablezcan las relaciones diplomáticas que ese país rompió en 1978?

—Bolivia ha dado señales de acercamiento desde la asunción del Presidente Paz. Tenemos un contexto muy promisorio para avanzar en la profundización de la relación bilateral. Existe mucha sintonía entre ambos presidentes y entre ambos gobiernos.

“Israel ha sido un proveedor histórico en materia de defensa y eso es una cosa muy importante para nosotros. ¿Por qué no pensar que esas relaciones se restablezcan en todo orden de cosas?”

—Pero, ¿hay posibilidades de que se restablezcan las relaciones diplomáticas con Bolivia durante este gobierno?

—Eso depende de ellos. Pero lo que sí podemos trabajar es que los vínculos se fortalezcan y crezcan. Que tengamos ojalá cada vez más empresarios bolivianos haciendo negocios en Chile y más empresarios chilenos haciendo lo propio en Bolivia.

—El exagente peruano Eduardo Rodríguez Veltzé dijo que la intervención que prepara Chile en las fronteras iría en contra del Tratado de 1904, que habla de “amplio y libre” tránsito para Bolivia.

—Nosotros entendemos el libre tránsito dentro de las normas legales y por los pasos habilitados. Lo que tenemos que hacer es mejorar la calidad de servicio que entregamos a nuestros ciudadanos y a nuestros vecinos. Y por otro lado, tenemos que enfrentar la migración ilegal que se produce por pasos no habilitados, lo que genera un problema de seguridad y también humanitario. El Presidente Kast lo ha dicho. Las personas tienen que entrar por la puerta y no por la ventana.



Francisco Pérez Mackenna fue compañero en la Universidad de Chicago del excanciller Alfredo Moreno, a quien considera un buen amigo.

“VENEZUELA: VEMOS CON BUENOS OJOS EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CONSULARES”

—Uno de los temas de mayor conflictividad sobre la migración irregular se tiene con Venezuela. Hoy están prácticamente quebradas las relaciones entre ese país y Chile. ¿Cuál es el plan del nuevo gobierno?

—Siempre mantenemos en mente el interés de todos los chilenos. Y en mantener relaciones buenas con los otros países. En el caso de Venezuela vemos con buenos ojos el restablecimiento de relaciones consulares. Por dos motivos. Primero, porque hay muchos chilenos en Venezuela. Y tenemos que tratar de estar cerca de ellos. Y segundo, porque el día de mañana esa relación puede servir para facilitar el retorno de aquellas personas que están en Chile, y siendo venezolanos, quieran volver a su país.

—¿Cree que María Corina Machado podría llegar en el mediano plazo a ocupar la presidencia de ese país?

—No me puedo pronunciar sobre eso. Pero creo que es una tremenda mujer y es muy querida en Chile.

—En el cambio de mando se esperaba la llegada del Presidente de Brasil, Lula Da Silva, pero no asistió. Lo que recorrió el mundo diplomático es que se ausentó por la presencia de Flávio Bolsonaro, hijo del expresidente Jair Bolsonaro, quien podría competir por la Presidencia. ¿Fue un error invitar a Bolsonaro?

—No voy a especular con eso. A nosotros nos comunicaron que tuvo problemas de agenda y no fue el único. Son cosas que suelen pasar. Tuvimos la visita de su canciller y una cordial reunión. Tanto así que nos dejó invitados a visitar Brasil. Hay relaciones históricas entre Chile y Brasil.

—Pero, ¿no considera un error diplomático haber invitado a Flávio Bolsonaro?



El canciller junto al Presidente Kast y al vicesecretario de Estado norteamericano, Christopher Landau.



El nuevo canciller junto a su familia, quienes lo apoyaron en su decisión de asumir un cargo público.

—No tengo esa información. Tuvimos una reunión muy buena con el Presidente Lula Da Silva en Panamá. Yo no estoy para especular. La versión oficial que nos llegó es que él tuvo problemas de agenda.

CANDIDATURA DE BACHELET: “TENEMOS QUE EVALUAR QUÉ ES LO MEJOR PARA LA ONU Y PARA CHILE”

—¿Hay una definición sobre el apoyo a la

candidatura de Bachelet?

—El Presidente ha dicho que se tomará un tiempo para evaluar ese tema y ha señalado que estamos avanzando en una decisión. Este es un tema que vamos a analizar con la mayor detención y cuidado. Tenemos que evaluar qué es lo mejor para la ONU y para Chile.

—El mandatario Kast ha dicho que también hay otros candidatos. ¿Eventualmente Chile podría apoyar a otro candidato?

—No quiero anticiparme ni hacer conjeturas.

“ES MUY IMPORTANTE QUE LA RELACIÓN CON ISRAEL SE RECOMPONGA”

—El Presidente Boric se negó a recibir las cartas credenciales al embajador de Israel y criticó al mandatario de ese país en la ONU. ¿La idea del nuevo gobierno es recomponer la relación con ese país?

—Creo que Chile ha tenido buenas relaciones con Israel. Y Chile históricamente ha apoyado la postura de dos Estados con fronteras seguras, reconocidas internacionalmente, en un contexto de coexistencia pacífica. Y creo que es muy importante que la relación con Israel se recomponga. Si aspiramos a tener una sociedad del conocimiento en Chile, Israel puede ser un socio muy importante.

—El anterior gobierno tomó distancia de Israel incluso en materia de defensa. ¿Eso podría retomarse en este gobierno?

—Las relaciones entre países deben ser políticas de Estado, de largo plazo. Efectivamente Israel ha sido un proveedor histórico en materia de defensa y eso es una cosa muy importante para nosotros. ¿Por qué no pensar que esas relaciones se restablezcan en todo orden de cosas?

—El Presidente Kast y su par de Argentina, Javier Milei, muestran buena relación, pero ese país en los últimos años ha dado a conocer cartografía que no respeta los límites con Chile y persisten desacuerdos en

torno a la plataforma continental extendida.

—La postura de Chile es concentrarse en las cosas que nos unen. Y tenemos muchas. Tienen que ver con la conectividad, con los pasos fronterizos, con inversiones, turismo...

“Si me vine a este cargo es porque sentí una vocación y un llamado”

—Pero, ¿qué se espera del Gobierno si resurgen ese tipo de controversias? ¿Habrá una respuesta firme?

—Más allá de la fortaleza de nuestras posiciones en esta materia, que sostenemos y reivindicamos, aspiramos a enfocar la relación en los temas que nos unen y en los que podemos avanzar, como una mayor integración económica y comercial.

—Desde la oposición critican que usted podría tener conflictos de interés dada su larga participación en el mundo privado en uno de los *holdings* más grandes del país. ¿Cómo responde a esa crítica?

—El día que me nombraron candidato a ser canciller —y digo candidato porque pasé a ser canciller el día que juré— renuncié a todos mis cargos, no solo a mis cargos en Quíntico, sino a las fundaciones y otras instituciones sin fines de lucro. Renuncié a todo para venir a servir a Chile. Créame que si hubiera querido mantenerme vinculado al mundo empresarial, me habría quedado allá. Si me vine a este cargo es porque sentí una vocación y un llamado. ■